






El día de la expiación


Purificación del Santuario – Día de la Expiación (Éxodo 16:1-34)


- ▶ Entrada de Aarón en el Santuario
- ▶ Aarón ofrece ofrendas por el pecado y holocaustos por el pueblo. Echa suertes sobre el macho cabrío
- ▶ Ofrece ofrenda por su pecado y por su casa y lleva la sangre e incienso al lugar Santísimo
- ▶ Mata el macho cabrío del Señor y hace expiación por el lugar Santo y Santísimo
- ▶ Hace expiación por el altar del holocausto con la sangre mezclada del becerro y macho cabrío
- ▶ Pone ambas manos sobre la el macho cabrío de Azazel transfiriéndole todas las transgresiones de Israel, y la envía al desierto
- ▶ Se cambia de vestiduras, se lava y ofrece sacrificio por el y por el pueblo y quema el becerro fuera del campamento

- 
- ▶ **Una vez al año, en el gran Día de la Expiación, el sacerdote entraba en el Lugar Santísimo para limpiar el Santuario. La obra allí desarrollada completaba el ciclo anual de ceremonias.**


- 
- ▶ En el Día de la Expiación se llevaban dos machos cabríos a la puerta del tabernáculo y se echaba suerte sobre ellos, “una suerte por Jehová, y otra suerte por Azazel”. Levítico 16:8. El macho cabrío sobre el cual caía la primera suerte debía matarse como ofrenda por el pecado del pueblo. Y el sacerdote debía llevar la sangre dentro del velo y rociarla sobre el propiciatorio


- 
- ▶ “Así purificará el santuario, a causa de las impurezas de los hijos de Israel, de sus rebeliones y de todos sus pecados; de la misma manera hará también al tabernáculo de reunión, el cual reside entre ellos en medio de sus impurezas”.
Vers. 16.


- 
- ▶ “Y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto. Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada; y dejará ir el macho cabrío por el desierto”.
Vers. 21, 22.

- 
- ▶ Sólo después de haberse alejado al macho cabrío de esta manera, se consideraba el pueblo libre de la carga de sus pecados. Todo hombre debía contristar su alma mientras se verificaba la obra de expiación. Todos los negocios se suspendían, y toda la congregación de Israel pasaba el día en solemne humillación delante de Dios, en oración, ayuno y profundo análisis del corazón.

- ▶ Mediante este servicio anual se le enseñaba al pueblo importantes verdades acerca de la expiación. En la ofrenda por el pecado que se ofrecía durante el año se aceptaba un sustituto en lugar del pecador; pero la sangre de la víctima no hacía completa expiación por el pecado. Sólo proveía un medio en virtud del cual el pecado se transfería al Santuario. Al ofrecerse la sangre, el pecador reconocía la autoridad de la ley, confesaba la culpa de su transgresión y expresaba su fe en Aquel que habría de quitar los pecados del mundo; pero no quedaba completamente exonerado de la condenación de la ley.


- 
- ▶ En el Día de la Expiación, el sumo sacerdote, llevando una ofrenda por la congregación, entraba en el Lugar Santísimo con la sangre y la rociaba sobre el propiciatorio, encima de las tablas de la ley. En esa forma los requerimientos de la ley, que exigían la vida del pecador, quedaban satisfechos. Entonces, en su carácter de mediador, el sacerdote tomaba los pecados sobre sí mismo y, saliendo del Santuario, llevaba sobre sí la carga de la culpa de Israel.

- 
- ▶ A la puerta del tabernáculo ponía sus manos sobre la cabeza del macho cabrío [símbolo de Azazel] y confesaba “sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío”. Y cuando el macho cabrío que llevaba estos pecados era conducido al desierto, se consideraba que con él se alejaban para siempre del pueblo. Tal era el servicio verificado como “figura y sombra de las cosas celestiales”. Hebreos 8:5.





**Estamos viviendo en
el gran día de la
expiación**

- ▶ **Estamos viviendo ahora en el gran Día de la Expiación. Cuando en el servicio típico el sumo sacerdote hacía la expiación por Israel, todos debían afligir sus almas por medio del arrepentimiento de sus pecados y la humillación ante el Señor, si no querían verse separados del pueblo. De la misma manera, todos los que desean que sus nombres sean conservados en el libro de la vida, deben ahora, en los pocos días que les quedan de este tiempo de gracia, afligir sus almas ante Dios con verdadero arrepentimiento y dolor por sus pecados.**


- 
- ▶ Hay que escudriñar honda y sinceramente el corazón. Hay que extirpar el espíritu liviano y frívolo al que se entregan tantos cristianos de profesión. Empeñada lucha espera a todos aquellos que quieran subyugar las malas inclinaciones que tratan de dominarlos. La obra de preparación es una obra individual.


► **No somos salvados en grupos. La pureza y devoción de uno no suplirá la falta de estas cualidades en otro. Si bien todas las naciones deben pasar en juicio ante Dios, sin embargo él examinará el caso de cada individuo con un escrutinio tan estricto y minucioso como si no hubiese otro ser en la Tierra. Cada uno tiene que ser probado y encontrado sin mancha, ni arruga, ni cosa semejante. Solemnes son las escenas relacionadas con la obra final de expiación. Incalculables son los intereses involucrados en ella. El juicio se lleva ahora adelante en el Santuario celestial.**

- 
- ▶ Esta obra se viene realizando desde hace muchos años. Pronto -nadie sabe cuándo- les tocará ser juzgados a los vivos. En la augusta presencia de Dios nuestras vidas deberán ser examinadas. En este tiempo más que en cualquier otro conviene que toda alma preste atención a la advertencia del Salvador: “Velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo”. “Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti”. Marcos 13:33; Apocalipsis 3:3

- 
- ▶ Cuando concluya la obra del juicio investigador, quedará decidida la suerte de todos para vida o para muerte. El tiempo de gracia terminará poco antes que el Señor aparezca en las nubes del cielo. Al mirar hacia ese tiempo, Cristo declara en el Apocalipsis: “El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía. He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”. Apocalipsis 22:11, 12.

- ▶ Los justos y los impíos continuarán viviendo en la Tierra en su estado mortal; los hombres seguirán plantando y edificando, comiendo y bebiendo, inconscientes todos ellos de que la decisión final e irrevocable ha sido pronunciada en el Santuario celestial. Antes del diluvio, después que Noé hubo entrado en el arca, Dios lo encerró en ella y dejó afuera a los impíos; pero por espacio de siete días la gente, sin saber que su sentencia estaba determinada, continuó en su despreocupada vida amante de los placeres y se mofaba de las advertencias de un juicio inminente

- 
- ▶ **El Salvador dice: “Así será también la venida del Hijo del hombre”. Mateo 24:39. Silenciosamente, inadvertida como ladrón a medianoche, llegará la hora decisiva que marca el irrevocable destino de cada ser humano, el retiro final del ofrecimiento de misericordia dirigido a los culpables. “Velad, pues... para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo”. Marcos 13:35, 36.**

- 
- ▶ Peligrosa es la condición de quienes, cansándose de velar, se vuelven a los atractivos del mundo. Mientras el hombre de negocios está absorto en el afán de lucro, mientras el amante de los placeres está buscando cómo complacerse, mientras la esclava de la moda está renovando su vestuario, puede ser que en ese momento el Juez de toda la Tierra pronuncie la sentencia: “Has sido pesado en la balanza y has sido hallado falto”. Daniel 5:27 (VM).—Seguridad y Paz en el Conflicto de los Siglos, 533-545.

SIETE PILARES



LA NO INMORTALIDAD DEL
ALMA (Ecle 9:5-6)

EL DIA DE REPOSO
(Apo 11:19)

LA LEY DE DIOS
(Apo 11:19)

EL TEMPLO DE DIOS
(Apo 11:19)

LOS MANDAMIENTOS DE DIOS Y
LA FE DE JESUS (Apo 14:12)

LOS MENSAJES DE LOS 3
ANGELES (Apo 14:6-12)

LA PURIFICACION DEL
SANTUARIO (Dan 8:14)



LA PURIFICACION DEL SANTUARIO

TODO COMENZABA CON EL DÍA DE TROMPETAS



En el primer día del séptimo mes se tocaban las trompetas para llamar la atención del pueblo **al día de la expiación**, que se celebraría diez días más tarde (Núm. 29: 1). Los nueve días que transcurrían entre las dos fechas **eran días de escudriñamiento del corazón, de preparación para el día de la expiación, el día del juicio que sellaría el destino de cada uno**. Los judíos creían que en ese día "se sella quien ha de vivir y quien ha de morir" (Jewish Encyclopedia, tomo 2, pág. 286, art. "Atonement, Day of " [Día de la expiación]).

EL ORDEN DEL SERVICIO EN EL DIA DE LA EXPIACION



SEPARACION DE SIETE DIAS CON ANTERIORIDAD

Era mucho el trabajo de preparacion para el Sumo Sacerdote para ese dia extraordinario. Asi como el primer Sumo Sacerdote, Aaron, se separo durante esos siete dias de inauguración (Lev. 8:33), asi tambien el Sumo sacerdote dejaba su casa y su familia por siete dias antes del advenimiento del Dia de Expiacion y se retiraba a su cuarto en el Templo.

PREPARACIONES PARA EL DIA DE EXPIACION

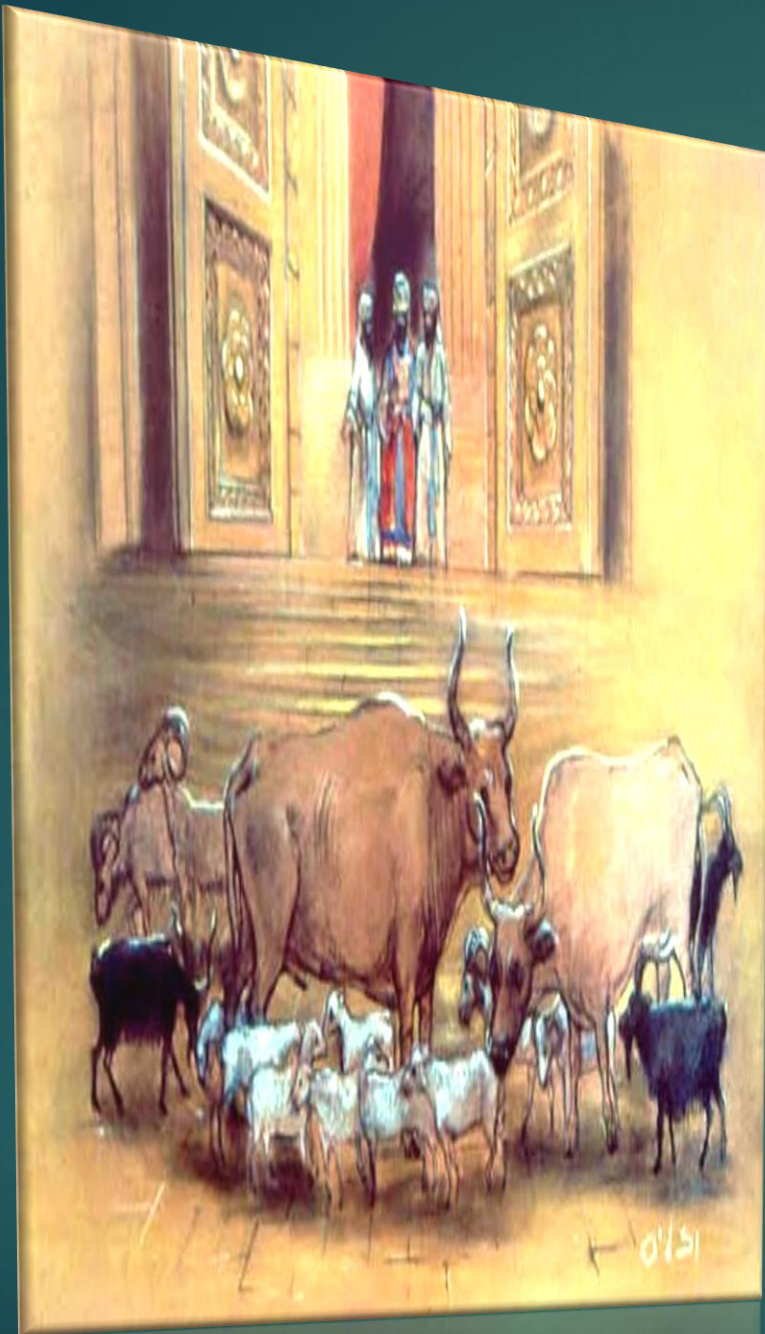


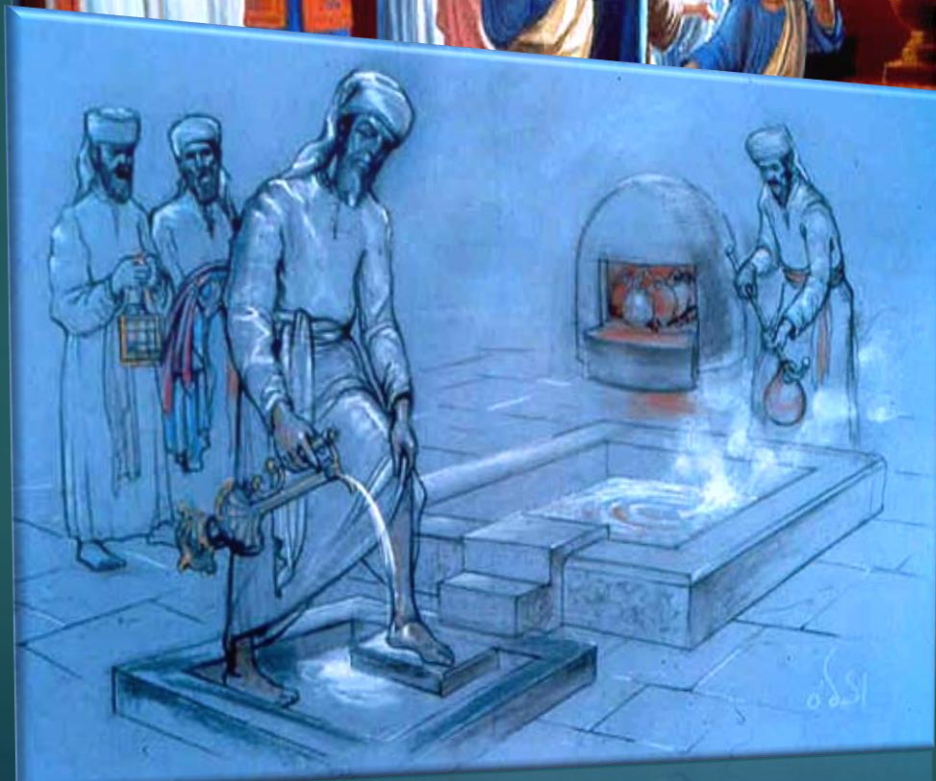
Ningún ojo mortal, salvo el del sumo sacerdote, debía mirar el interior del Lugar Santísimo. Sólo una vez al año, y después de la preparación más solemne y cuidadosa, podía entrar allí el sumo sacerdote. Temblando entraba para presentarse ante Dios, y el pueblo en reverente silencio esperaba su regreso, con el corazón elevado en ferviente oración por bendición divina. **(Cristo en su santuario pág.33)**

EN LA VISPERA DEL DIA DE EXPIACION

El Dia de Expiacion se acercaba, y la tension era grande para Israel. Todos los ojos se tornan hacia el Sumo Sacerdote, quien en el dia mas sagrado del año, entraria en el lugar mas santo del Santuario - El lugar Santisimo para hacer expiacion por Israel.

En la mañana antes del dia de expiacion, el sumo sacerdote se paraba en la puerta,. Alli vacas, machos cabrios, ovejas las presentaban al sumo sacerdote y el las examinaba intensamente mientras meditaba en los peceptos acerca del sacrificio y otras partes del servicio.





AL RAYAR EL ALBA
A la primera luz del día,
el se quitaba sus ropas
personales se lavava y
vestía las vestimentas
áureas; así ataviado
dirigía los servicios
regulares de la mañana.
Terminado este servicio,
se quitaba las vestiduras
áureas y se lavava para
colocarse la "túnica
santa de Lino" a fin de
oficiar en los servicios
del día de Expiacion
(Lev 16: 4).

EL INCIENSO DIARIO



Mientras de mañana y de tarde los sacerdotes entraban en el Lugar Santo a la hora del incienso, el sacrificio diario estaba listo para ser ofrecido sobre el altar de afuera, en el atrio. Durante la ministración de la sangre del becerro y del macho cabrío en el lugar santísimo, el velo que lo separaba del lugar santo estaba corrido. De esta manera cualquier persona que estuviese en el lugar santo podría ver lo que ocurría en el lugar santísimo, pero esta era prerrogativa exclusiva del sumo sacerdote, porque era el único que podía comparecer ante la misma presencia de Dios. La prohibición aquí presentada se aplica a los vers. 12-16, que tratan de la ministración del sumo sacerdote en el lugar santísimo.



SERVICIO DIARIO

El ministerio del Santuario consistía en dos partes: un servicio diario y otro anual.

El servicio diario se efectuaba en el altar del holocausto en el atrio del tabernáculo, y en el Lugar Santo; mientras que el servicio anual se realizaba en el Lugar Santísimo. El servicio diario consistía en el holocausto matutino y el vespertino .(Cristo en su Santuario pag 33-34)

AARON Y EL BECERRO



Aarón no debía degollar el becerro en ese momento sino que debía presentárselo al Señor en la puerta del tabernáculo para que Dios lo aceptase (vers. 11). Dejaba el becerro junto al altar del holocausto listo para ser ofrecido cuando llegase el momento. El becerro debía ser ofrecido por Aarón y su familia. Sólo él debía officiar en esta ocasión solemne, y debía estar libre de toda mancha de pecado a fin de simbolizar debidamente a Cristo en su papel de mediador (ver Juan 17: 19).



EL SACRIFICIO DEL BECERRO

Este becerro ya había sido presentado al Señor (vers. 6); ahora se lo acercaba para que fuese sacrificado. Antes de que Aarón pudiese estar preparado para hacer expiación por otros, debía hacer expiación por sí mismo. Se había degollado el becerro y su sangre había sido guardada por uno de los sacerdotes en una vasija. Antes de entrar en el santuario con esa sangre, Aarón tomaba brasas del altar del holocausto y llenaba su incensario. Tomaba también dos puñados de incienso para colocarlos sobre las brasas una vez que entrara en el lugar santísimo.



Dejando el incensario en el lugar santísimo, Aarón volvía al atrio a buscar la sangre del becerro. Con el asperjamiento de su sangre, primero sobre el propiciatorio, luego siete veces delante del mismo, concluía su ministración en el lugar santísimo. Así había hecho expiación "por sí y por su casa" (vers. 17). Libre de pecado, entonces llegaba a ser un representante idóneo de Cristo, Aquel que no tiene pecado, y así podía mediar en favor de otros.

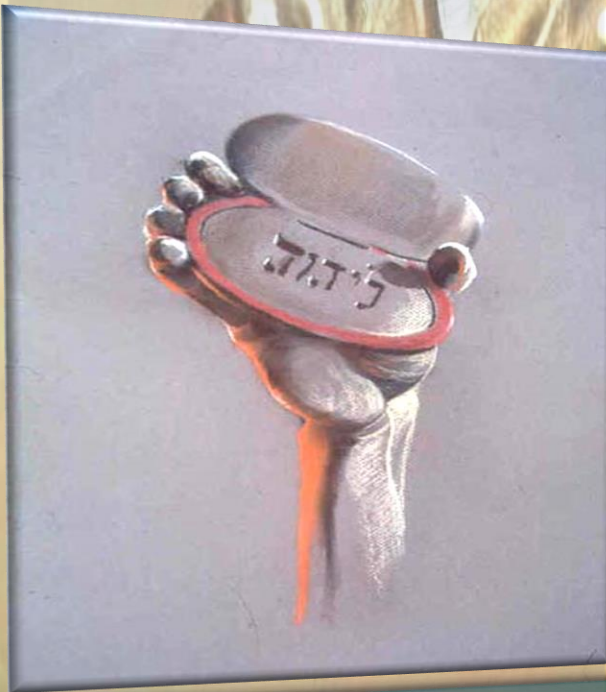


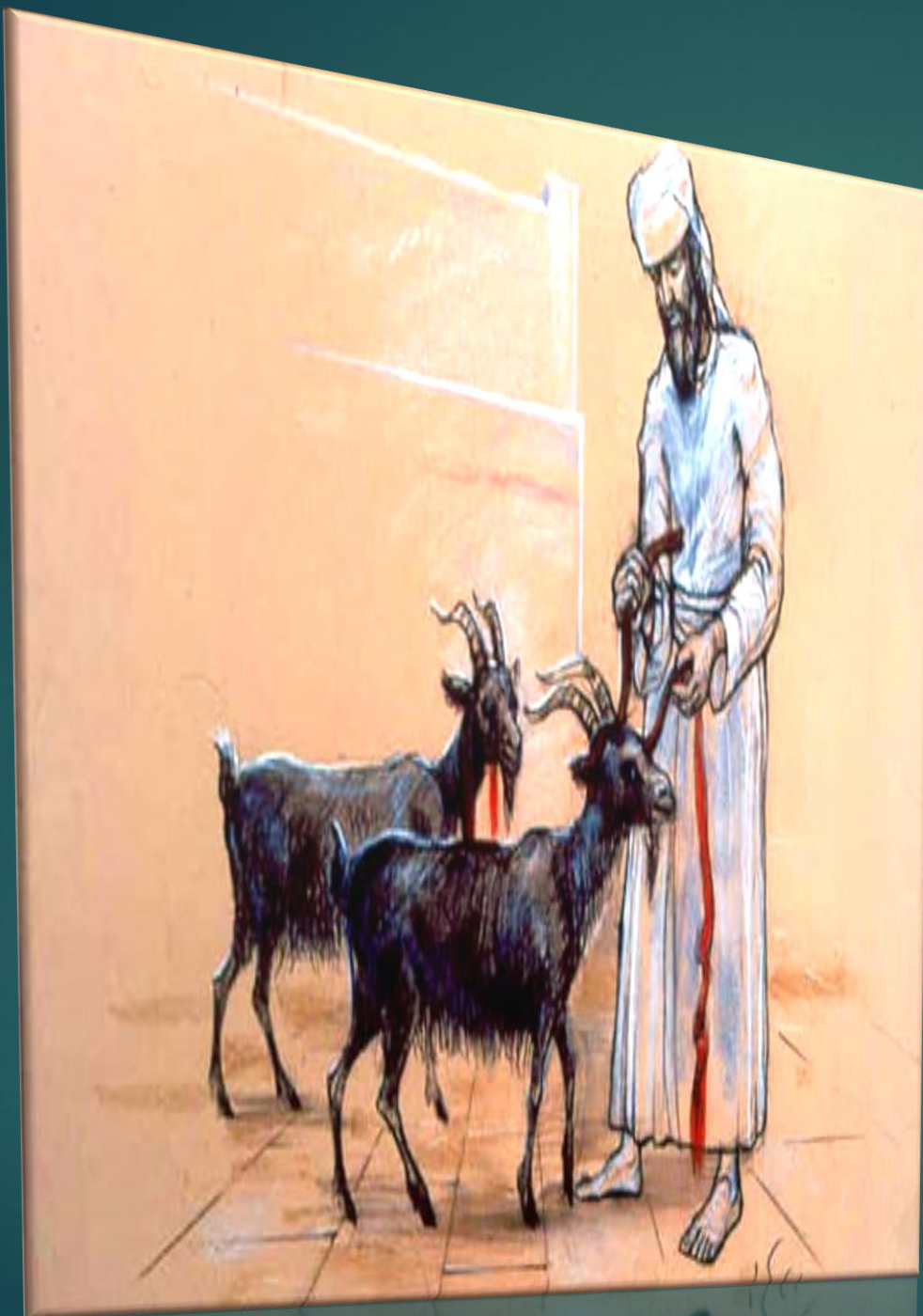
LOS DOS MACHOS CABRIOS

Aarón debía tomar los dos machos cabríos y presentárselos al Señor en la puerta del tabernáculo, donde permanecían mientras se echaban suertes sobre ellos. Los machos cabríos debían ser tan parecidos entre sí como fuese posible conseguirlos.

ECHARA SUERTE

Esto se hacía poniendo dos objetos con inscripciones en una urna u otro receptáculo, y luego se los sacaba. De esa manera la selección quedaba en manos de Dios. En tiempos remotos, se usaban pedazos de madera con inscripciones que marcaban uno para el Señor, y otro para Azazel. Posteriormente, se hicieron de materiales más nobles, aun de oro.





Para evitar la confusión luego de haberse echado suertes, se colocaba un cordón escarlata en los cuernos del macho cabrío para Azazel y un cordón en el cuello del macho cabrío para el Señor. Así era posible distinguir claramente entre los dos.



EL MACHO CABRIO

Luego de haber concluido el servicio del becerro, Aarón traía el macho cabrío de Jehová, que era para la "expiación por el pecado del pueblo", y lo degollaba. Entonces llevaba su sangre dentro del lugar santísimo y la rociaba así como había rociado la sangre del becerro, una vez sobre el propiciatorio, y siete veces delante del mismo. Rociaba la sangre del macho cabrío en los mismos lugares donde había rociado la sangre del becerro.



la sangre del macho cabrío de Jehová simbólicamente quitaba esos pecados del santuario, haciendo asimismo expiación por el recinto. También el santuario quedaba libre de pecado (Lev. 16: 17, 20) Luego de haber purificado el lugar santísimo y de haber concluido su ministerio allí, entonces Aarón también debía purificar el "tabernáculo de reunión", es decir, el lugar santo (vers. 16). Entonces debía salir al altar del holocausto. Allí debía tomar de la sangre del becerro y del macho cabrío, y con ella debía purificar el altar de todas las "inmundicias de los hijos de Israel" (vers. 19)..., se mezclaba la sangre del becerro con la del macho cabrío en una misma vasija.



Del altar del incienso se dice que Aarón debía hacer "expiación una vez en el año con la sangre del sacrificio por el pecado para expiación" (Exo. 30: 10). Podemos comprender fácilmente la razón por la cual era necesario purificar los dos altares del santuario terrenal, puesto que la sangre de los holocaustos y de las ofrendas por el pecado había sido rociada sobre ellos (caps. 1: 5, 11; 4: 7, 18, 25, 30, 34).



De acuerdo a la Biblia, se mezclaba la sangre del becerro con la del macho cabrío en una misma vasija. se dice lo siguiente: "Saldrá al altar que está delante de Jehová ... y tomará de la sangre del becerro y de la sangre del macho cabrío, y la pondrá sobre los cuernos del altar alrededor. Y esparcirá sobre él de la sangre con su dedo siete veces, y lo limpiará, y lo santificará de las inmundicias de los hijos de Israel" (Lev. 16: 18, 19; cf. vers. 20).



El templo terrenal es imitación del templo celestial. De esto habla Daniel al decir que, al fin de los 2.300 días, el santuario sería "purificado" (ver com. Dan. 8: 14). Pero, ¿necesita ser purificado el santuario celestial? ¿Ha ocurrido en el cielo alguna contaminación que haga necesaria tal purificación? Pablo responde: "Fue, pues necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así" [con los sacrificios de animales]; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos" (Heb. 9: 23).



La sangre del macho cabrío de Jehová que era ofrecido en el día de la expiación purificaba el lugar santísimo, el lugar santo y el altar de los holocaustos de "las inmundicias de los hijos de Israel" y "de sus rebeliones y de todos sus pecados" (vers. 16, 19). el registro del pecado permanecía hasta el día de la expiación, cuando era borrado. Al realizarse esto, la expiación del santuario estaba concluida (ver . vers. 16).

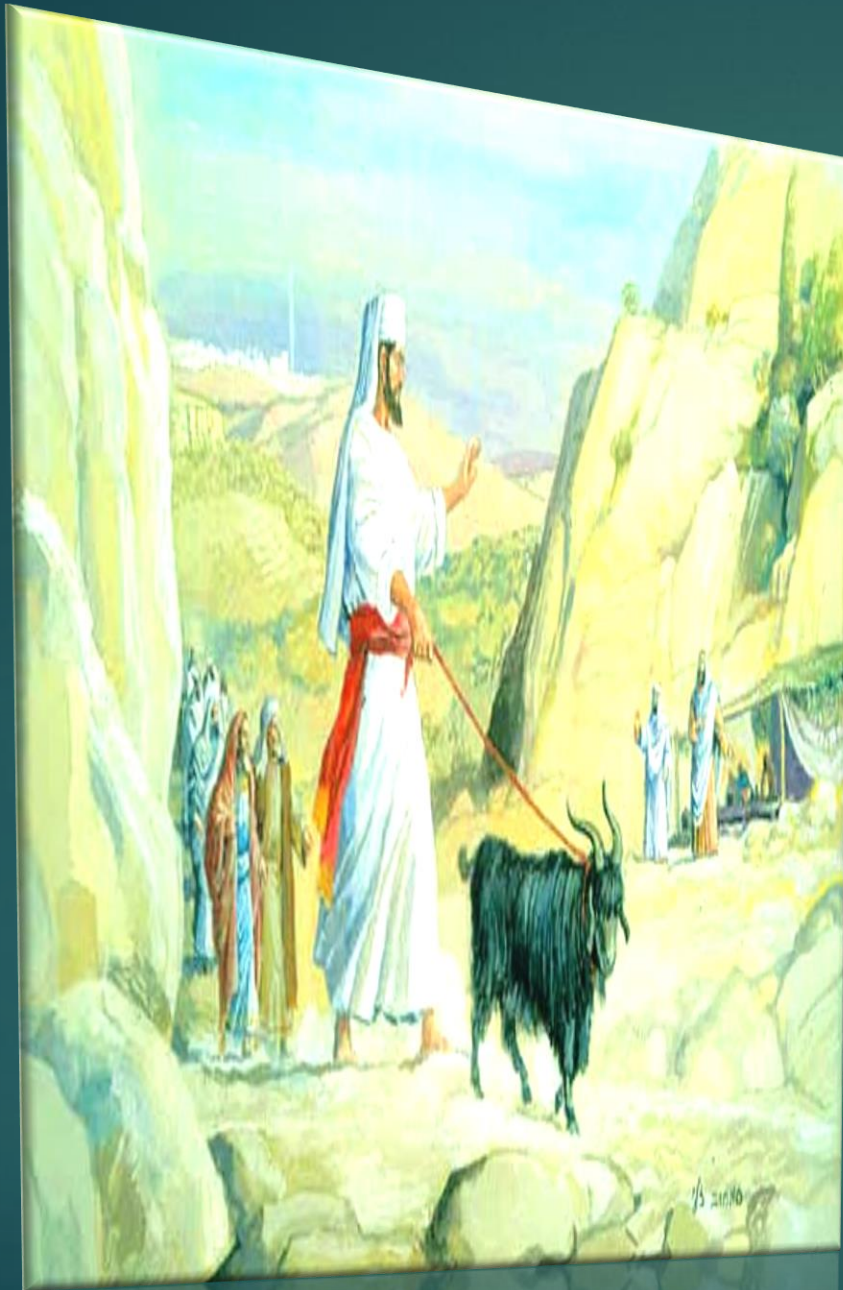


MACHO CABRIO PARA AZAZEL

Mientras el sumo sacerdote había estado ocupado en hacer la expiación con el macho cabrío de Jehová y mientras limpiaba el santuario con la sangre del animal, el macho cabrío de Azazel estaba atado junto al altar, sin tener parte alguna en el ritual. Le llegaba su turno sólo después de haberse completado la expiación con el macho cabrío de Jehová (vers. 20), luego de haberse "acabado" la expiación del "santuario y el tabernáculo de reunión y el altar" (vers. 20).



El sumo sacerdote, después de haber limpiado el santuario de pecado, salía con esos pecados a la puerta del tabernáculo donde estaba esperando el macho cabrío de Azazel (PP 369; CS 474). Ponía las manos sobre la cabeza del macho cabrío, confesaba sobre el animal los pecados, y los transfería así del santuario al macho cabrío, quien debía transportarlos al desierto (PP 369, 371).



Al contemplar la partida del macho cabrío de Azazel, eran testigos del último acto del drama: Satanás, con todos los pecados que había instigado, ahora vueltos "sobre su cabeza" (Sal. 7: 16), alejándose hacia su condenación.



EL BECERRO Y EL MACHO CABRIO

La ley requería que fuesen quemados fuera del campamento los cuerpos de aquellos animales cuya sangre era introducida en el santuario por el sumo sacerdote para la remisión de los pecados. Pablo vio en esta práctica un simbolismo de Cristo, quien "padeció fuera de la puerta", y nos amonesta a salir "a él, fuera del campamento, llevando su vituperio" (Heb. 13: 11-13).



El pueblo esperaba ansiosamente oír las campanillas del manto del sumo sacerdote en el día de la expiación. Había entrado en el lugar santísimo vestido de blanco para rociar la sangre y, en forma simbólica, para quitar así para siempre el registro de los pecados cometidos. ¿Lo aceptaría Dios, y con él los aceptaría a ellos? Cuando se retiraba del lugar santísimo, y volvía a vestir sus vestimentas áureas, el pueblo oía el sonido de las campanillas con profundo regocijo y gratitud.



Lavará luego su cuerpo.

Aarón se había relacionado con el pecado. **No había quedado contaminado** hasta el punto de necesitar ofrecer un sacrificio por el pecado. **Sin embargo, debía bañarse**, después de lo cual debía ponerse **sus vestimentas áureas**. Luego ofrecía **el holocausto vespertino habitual**, tanto para su persona, como para el pueblo. Con esto **comenzaba el ciclo de las ceremonias religiosas de un nuevo año.**



La bendición sacerdotal

22. Y Jehová habló a Moisés, diciendo:

23. Habla a Aarón y a sus hijos, y diles: Así bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles:

24. Jehová te bendiga, y te guarde:

25. Haga resplandecer Jehová su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia:


26. Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz.

27. Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré. Num cap 6


El día de la expiación era el único día de ayuno en todo el año. Por esto se lo llamaba "el ayuno" (Hech. 27: 9). Afligiréis vuestras almas. Esto es más que ayunar. Comprendía un autoexamen, repaso del progreso logrado en la vida santa, buscar a Dios, confesar los pecados, hacer reparación por los deberes descuidados, ajustar las cuentas con Dios y con los hombres, redimiendo así el tiempo. Por ser éste el día de la expiación, era necesario que cada alma cooperase en la obra de purificación. **El sacerdote** podía hacer expiación sólo en la medida en que Israel confesaba sus pecados e imploraba la ayuda de Dios. Sólo **los pecados confesados**, los pecados por los cuales **los penitentes habían presentado sacrificios durante el año**, eran los que podían ser expiados por el sumo sacerdote. Este día proporcionaba simbólicamente **la oportunidad anual de lograr que los pecados fuesen borrados para siempre**. Era el tiempo aceptable.




LA PURIFICACION DEL SANTUARIO




**Una figura de las
cosas celestiales**


- 
- ▶ Como se ha dicho, el Santuario terrenal fue construido por Moisés conforme al modelo que se le mostró en el monte. “Era símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios”. Los dos lugares santos eran “figuras de las cosas celestiales”. Cristo, nuestro gran Sumo Sacerdote, es el “ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre”. Hebreos 9:9, 23; 8:2.


- 
- ▶ Cuando en visión se le mostró al apóstol Juan el templo de Dios que está en el cielo, vio que allí “ardían siete lámparas de fuego”. Vio también a un ángel que tenía “un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono”. Apocalipsis 4:5; 8:3.


- ▶ Se le permitió al profeta contemplar el Lugar Santo del Santuario celestial; y vio que allí “ardían siete lámparas de fuego” y “el altar de oro”, representados por el candelero de oro y el altar del incienso o perfume en el Santuario terrenal. Nuevamente “el templo de Dios fue abierto en el cielo”, y vio el Lugar Santísimo detrás del velo interior. Allí contempló “el arca de su pacto” (Apocalipsis 11:19), representada por el arca sagrada construida por Moisés para contener la ley de Dios.


- 
- ▶ **Moisés hizo el Santuario terrenal “conforme al modelo que había visto”. Pablo declara que “el tabernáculo y todos los vasos del ministerio”, después de haber sido hechos, eran símbolos de “las cosas celestiales”. Hechos 7:44; Hebreos 9:21, 23. Y Juan dice que vio el Santuario celestial. Ese Santuario, en el cual Jesús oficia en favor de nosotros, es el gran original, del cual el Santuario construído por Moisés era una copia.**

- ▶ Ningún edificio terrenal podría representar la grandeza y la gloria del Templo celestial, la morada del Rey de reyes, donde “millares de millares” le sirven y “millones de millones” están delante de él (Daniel 7:10), de ese templo henchido de la gloria del trono eterno, donde los serafines, sus guardianes resplandecientes, se cubren el rostro en adoración. Sin embargo, las verdades importantes acerca del Santuario celestial y de la gran obra que allí se efectúa en favor de la redención del hombre debían enseñarse mediante el Santuario terrenal y sus servicios.

- 
- ▶ Después de su ascensión, nuestro Salvador iba a principiar su obra como nuestro Sumo Sacerdote. El apóstol Pablo dice: “No entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el mismo cielo para presentarse ahora por nosotros ante Dios”. Hebreos 9:24.


- 
- ▶ Como el ministerio de Cristo iba a consistir en dos grandes divisiones, ocupando cada una un período de tiempo y teniendo un sitio distinto en el Santuario celestial, asimismo la ministración típica consistía en el servicio diario y el anual, y a cada uno de ellos se dedicaba una sección del tabernáculo.


- 
- ▶ Como Cristo, después de su ascensión, compareció ante la presencia de Dios para ofrecer su sangre en beneficio de los creyentes arrepentidos, así, en el servicio diario, el sacerdote rociaba la sangre del sacrificio en el Lugar Santo en favor de los pecadores.


- 
- ▶ Aunque la sangre de Cristo habría de librar al pecador arrepentido de la condenación de la ley, no anularía el pecado; éste quedaría registrado en el Santuario hasta la expiación final; así en el tipo, la sangre de la víctima quitaba el pecado del arrepentido, pero quedaba en el Santuario hasta el Día de la Expiación.




**Se limpia el registro
de los pecados**

- 
- ▶ En el gran día del juicio final los muertos han de ser juzgados “por las cosas que” están “escritas en los libros, según sus obras”. Apocalipsis 20:12. Entonces, en virtud de la sangre expiatoria de Cristo, los pecados de todos los que se hayan arrepentido sinceramente serán borrados de los libros celestiales.

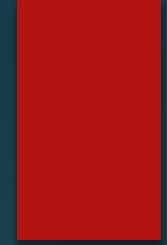
- 
- ▶ En esta forma el Santuario será liberado, o limpiado, de los registros del pecado. En el tipo, esta gran obra de expiación, o el acto de borrar los pecados, estaba representada por los servicios del Día de la Expiación; o sea, la purificación del Santuario terrenal por medio de la eliminación de los pecados que lo habían manchado, en virtud de la sangre de la víctima.

- 
- ▶ Así como en la expiación final los pecados de los arrepentidos han de borrarse de los registros celestiales, para no ser ya recordados, en el tipo terrenal eran enviados al desierto y separados para siempre de la congregación.

- ▶ Puesto que Satanás es el originador del pecado, el instigador directo de todos los pecados que causaron la muerte del Hijo de Dios, la justicia exige que Satanás sufra el castigo final. La obra de Cristo en favor de la redención del hombre y la purificación del pecado del universo se concluirá quitando el pecado del Santuario celestial y colocándolo sobre Satanás, quien sufrirá el castigo final. Así en el servicio típico, el ciclo anual del ministerio se completaba con la purificación del Santuario y la confesión de los pecados sobre la cabeza del macho cabrío [símbolo de Azazel].

- 
- ▶ De este modo, en el servicio del tabernáculo, y en el del templo que posteriormente ocupó su lugar, se enseñaba diariamente al pueblo las grandes verdades relativas a la muerte y al ministerio de Cristo, y una vez al año sus pensamientos eran llevados hacia los acontecimientos finales de la gran controversia entre Cristo y Satanás, la purificación final del universo del pecado y los pecadores Historia de los Patriarcas y Profetas, 356-372.

Preguntas para estudiar





1. ¿Cuáles fueron los “primeros requisitos” para la preparación del Santuario en el desierto?
2. ¿Cuál fue la base del plan para construir ese Santuario? ¿Cómo se lo obtuvo?
3. ¿Qué significado tenía la difusión de la fragancia del incienso en el Santuario y “sus alrededores”?
4. ¿Qué nombre se daba a la manifestación de la Presencia divina y dónde se producía?
5. El asiento de la ley y la misericordia estaban en el Lugar Santísimo. ¿Por qué?
6. ¿Por qué el pectoral (o racional) era la más sagrada de las vestiduras sacerdotales?
7. ¿Qué tres cosas debía inspirar en los espectadores la indumentaria y la conducta de los sacerdotes?
8. ¿Por qué las instrucciones con respecto a cada parte del servicio del Santuario eran tan explícitas?
9. ¿Qué doble significado tenía el requerimiento de que el animal para el sacrificio fuera “sin defecto”?
10. La ofrenda de incienso y sangre era simultánea. ¿Por qué debía ser así?
11. ¿En qué dos formas se transfería el pecado del penitente al Santuario?
12. ¿Cuándo y cómo se limpiaba el Santuario de los pecados del pueblo?
13. ¿Qué objetos vio Juan cuando se le mostró en visión el primero y el segundo compartimientos del Santuario celestial? ¿Cuál es la gloria y la grandeza del templo celestial?
14. ¿Cuáles eran los servicios diarios y anuales del Santuario, y cómo se conectaban entre sí? Aplíquelos al ministerio de Cristo como nuestro Sumo Sacerdote, y a la limpieza del Santuario celestial del registro de pecados.



Capítulo 3


El evangelio en tipos y antitipos

- 
- ▶ Salomón ejecutó sabiamente el plan de erigir un templo para el Señor, como David lo había deseado por tanto tiempo. Durante siete años Jerusalén se vio llena de obreros activamente ocupados en nivelar el sitio escogido, construir vastos muros de contención, echar amplios cimientos de “piedras grandes, piedras costosas... Y piedras labradas” (1 Reyes 5:17), dar forma a las pesadas maderas traídas de los bosques del Líbano y erigir el magnífico Santuario.


- 
- ▶ Simultáneamente con la preparación de la madera y las piedras, a la cual muchos millares dedicaban sus energías, constantemente progresaba la elaboración de los muebles para el templo bajo el liderazgo de Hiram de Tiro, “un hombre hábil y entendido... el cual” sabía “trabajar en oro, plata, bronce y hierro, en piedra y en madera, en púrpura y en azul, en lino y en carmesí”. 2 Crónicas 2:13, 14.



**En todo de acuerdo
con el modelo**

- 
- ▶ **Mientras el edificio se levantaba silenciosamente sobre el Monte Moriah con “piedras que traían ya acabadas, de tal manera que cuando la edificaban, ni martillos ni hachas se oyeron en la casa, ni ningún otro instrumento de hierro” (1 Reyes 6:7), los hermosos adornos se ejecutaban de acuerdo con los modelos confiados por David a su hijo, “todos los vasos para la casa de Dios”. 2 Crónicas 4:19.**

- ▶ Estas cosas incluían el altar del incienso, la mesa para los panes de la proposición, el candelabro y sus lámparas, así como los vasos e instrumentos relacionados con el ministerio de los sacerdotes en el Lugar Santo, todo “de oro, de oro finísimo”. Vers. 21. A los enseres de bronce -el altar de los holocaustos, la gran cuba sostenida por doce bueyes, las fuentes de menor tamaño, los muchos otros vasos-, “los fundió el rey en los llanos del Jordán, en tierra arcillosa, entre Sucot y Seredata”. Vers. 17. Esos enseres fueron provistos en abundancia, para que no faltasen.



Un templo de
esplendor
inigualado


De una belleza insuperable y esplendor sin rival era el palacio que Salomón y quienes lo ayudaban erigieron para Dios y su culto. Adornado con piedras preciosas, rodeado por atrios espaciosos y recintos magníficos, forrado de cedro esculpido y de oro bruñido, la estructura del templo, con sus cortinas bordadas y muebles preciosos, era un emblema adecuado de la iglesia viva de Dios en la Tierra, que a través de los siglos ha estado formándose de acuerdo con el modelo divino con materiales comparados a “oro, plata, piedras preciosas”, “labradas como las de un palacio”. 1 Corintios 3:12; Salmos 144:12.—La Historia de Profetas y Reyes, 25, 26.


▶ Así fue construído el más espléndido Santuario, de acuerdo con el modelo que se le mostró a Moisés en el monte, y presentado luego por el Señor a David. Además de los querubines que estaban en la cubierta del arca, Salomón hizo otros dos ángeles de mayor tamaño, situados a ambos extremos del arca, que representaban a los ángeles celestiales que guardan la ley de Dios. Es imposible describir la belleza y el esplendor de ese Santuario. Dentro de este lugar, con solemne reverencia, fue transportada el arca por los sacerdotes y se la colocó en su lugar, debajo de las alas de los dos imponentes querubines que estaban de pie en el suelo.



**Dios manifiesta su
aceptación**


- ▶ El coro sagrado elevó sus voces en alabanza a Dios, y la melodía de sus cantos fue acompañada por toda clase de instrumentos musicales. Y mientras en los atrios del templo resonaba la alabanza, la nube de la gloria de Dios tomó posesión de la casa, como anteriormente había llenado el tabernáculo del desierto. “Y cuando los sacerdotes salieron del santuario, la nube llenó la casa de Jehová. Y los sacerdotes no pudieron permanecer para ministrar por causa de la nube; porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová”. 1 Reyes 8:10, 11.


- 
- ▶ Así como el Santuario terrenal edificado por Moisés de acuerdo con el modelo que se le mostró en el monte, así el templo de Salomón, con todos sus servicios, era un “símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios”, y sus dos compartimientos sagrados eran “figura y sombra de las cosas celestiales”; Cristo, nuestro gran Sumo Sacerdote, es un “ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre”. Hebreos 9:9; 8:5; 8:2.—The Review and Herald, 9 de noviembre de 1905.


- 
- ▶ **Todo el sistema de los tipos y símbolos era una profecía resumida del evangelio, una presentación en la cual estaban resumidas las promesas de la redención.—Los Hechos de los Apóstoles, 13.**



**Se pierde de vista al
antitipo**


- 
- ▶ El Señor Jesús era el fundamento de todo el sistema judaico. Su imponente ritual fue ordenado divinamente. El propósito de él era enseñar a la gente que en el tiempo prefijado vendría Uno a quien señalaban esas ceremonias.—Palabras de Vida del Gran Maestro, 17.


- 
- ▶ Al apartarse de Dios, los judíos perdieron en gran medida la visión de lo que enseñaba el servicio ritual. Ese ritual había sido instituido por Cristo mismo. En todas sus partes era un símbolo de él; y había sido llenado de vitalidad y belleza espiritual. Pero los judíos perdieron la vida espiritual de sus ceremonias y se aferraron a las formas muertas.


- 
- ▶ **Confiaban en los sacrificios y los ritos en sí mismos, en vez de confiar en aquel a quien éstos señalaban. Con el fin de suplir lo que habían perdido, los sacerdotes y rabinos multiplicaron los requerimientos de su invención; y cuanto más rígidos se volvían, tanto menos del amor de Dios se manifestaba.—El Deseado de Todas las Gentes, 21.**





**El servicio del
templo pierde su
significado**


- 
- ▶ **Cristo era el fundamento y la vida del templo. Sus servicios eran típicos del sacrificio del Hijo de Dios. El sacerdocio había sido establecido para representar el carácter y la obra mediadora de Cristo. Todo el plan de adoración sacrificial era una prefiguración de la muerte del Salvador para redimir al mundo. No habría eficacia en esas ofrendas cuando el gran evento al cual señalaran durante siglos fuese consumado.**

- 
- ▶ Puesto que todo el sistema ritual simbolizaba a Cristo, no tenía valor sin él. Cuando los judíos sellaron su rechazo de Cristo entregándolo a la muerte, rechazaron todo lo que daba significado al templo y sus ceremonias. Su carácter sagrado desapareció. Quedó condenado a la destrucción. Desde ese día los sacrificios rituales y las ceremonias relacionadas con ellos dejaron de tener significado. Como la ofrenda de Caín, no expresaban fe en el Salvador


- 
- ▶ Al dar muerte a Cristo, los judíos destruyeron virtualmente su templo. Cuando Cristo fue crucificado, el velo interior del templo se rasgó en dos de alto a bajo, significando que el gran sacrificio final había sido hecho, y que el sistema de los sacrificios rituales había terminado para siempre.


- 
- ▶ **“En tres días lo levantaré”**. A la muerte del Salvador las potencias de las tinieblas parecieron prevalecer y se regocijaron de su victoria. Pero del sepulcro abierto de José, Jesús salió vencedor. “Despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz”. Colosenses 2:15. En virtud de su muerte y resurrección, pasó a ser “ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre”. Hebreos 8:2.


- 
- ▶ Los hombres habían construido el tabernáculo, y luego el templo de los judíos; pero el Santuario celestial, del cual el terrenal era una figura, no fue construido por arquitecto humano. “Mirad al hombre cuyo nombre es El Vástago, y él... edificará el Templo de Jehová, y llevará sobre sí la gloria, y se sentará y reinará sobre su trono, siendo Sacerdote sobre su trono”. Zacarías 6:12, 13, VM.





**Los ojos se vuelven
hacia el verdadero
sacrificio**

- 
- ▶ El ceremonial de los sacrificios que había señalado a Cristo pasó; pero los ojos de los hombres fueron dirigidos al verdadero sacrificio por los pecados del mundo. Cesó el sacerdocio terrenal; pero miramos a Jesús, mediador del nuevo pacto, y “a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel”.


- 
- ▶ “Aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie... Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos... por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención”. Hebreos 12:24; 9:8-12.


- 
- ▶ “Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos”. Hebreos 7:25. Aunque el ministerio había de ser trasladado del templo terrenal al celestial, aunque el Santuario y nuestro gran Sumo Sacerdote fuesen invisibles para los ojos humanos, los discípulos no habrían de sufrir pérdida por ello.


- 
- ▶ No sufrirían interrupción en su comunión, ni disminución de poder por causa de la ausencia del Salvador. Mientras Jesús ministra en el Santuario celestial sigue siendo, por medio de su Espíritu, el Ministro de la iglesia en la Tierra.—Ibíd. 137, 138.




Nuestro sumo sacerdote y abogado

- 
- ▶ “Porque no entró Cristo en el Santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena.

- 
- ▶ De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado”. Hebreos 9:24-26. “Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios” (10:12). Cristo entró una sola vez en el Lugar Santo para obtener por nosotros eterna redención.

- 
- ▶ “Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos” (7:25). Se calificó a sí mismo para ser no solamente Representante del hombre, sino también su Abogado, de modo que toda alma, si así lo desea, pueda decir: “Tengo un Amigo en la Corte, un Sumo Sacerdote que se compadece de mis flaquezas”.— The Review and Herald, 12 de junio de 1900.

- 
- ▶ El Santuario que está en el cielo es el mismo centro de la obra de Cristo en favor del hombre. Conciérne a toda alma viviente sobre la Tierra. Abre ante la vista el plan de redención, proyectándonos hasta el mismo fin del tiempo, y revelando el resultado triunfal del conflicto entre la justicia y el pecado. Es de la mayor importancia que todos investiguen cuidadosamente estos temas, y así estén capacitados para dar respuesta a todos los que demanden razón de la esperanza que hay en ellos.—Ibíd. 9 de noviembre de 1905.

Preguntas para estudiar

- ▶ 1. ¿De qué manera singular fue construido el templo de Salomón?
- ▶ 2. ¿En qué sentido el templo era un emblema?
- ▶ 3. ¿De qué manera Dios mostró su aprobación por el templo cuando éste fue terminado?
- ▶ 4. ¿Quién era el fundamento de todo el sistema judaico?
- ▶ 5. Cuando los judíos despojaron de vida espiritual sus ceremonias, ¿qué hicieron?
- ▶ 6. ¿Cuándo y cómo perdió el templo su significado y santidad?
- ▶ 7. ¿A quién fueron dirigidos entonces los ojos de los hombres como un ministerio significativo para su salvación?
- ▶ 8. Jesús es a la vez el “Representante” y el “Abogado” del hombre; por tanto, ¿cuál es la diferencia entre estas dos funciones?